

I

**DE AMIGOS
Y FAMILIARES**

EL PERDÓN DESEADO

A la familia Darthenay Ruíz

El personaje
“hombre peculiar”,
llega con la actitud de siempre
amable y familiar.

La reunión, el grado de la ahijada
su esposa, también madrina
padres y hermanos
de la graduando
¡Ah! el novio de la chica,
nadie más.
Además, buena música
harto condumio,
gastronomía de alta cocina
y wiski, ¡mucho wiski!
conversación interesante,

distensión ambiental
e ilimitado tiempo para compartir.

Se puede asegurar
fue fiesta a todo dar
La graduando con toga,
birrete “vasco” y capa
vestida por modista de caché.

Madre y madrina
ataviadas de “marca”
invariablemente encantadoras
El novio coincidencial graduando
lucía toga y birrete igual,
sobre flux oscuro de casimir,
elegante él, en tal oportunidad.

El padre fungiendo de chef,
anfitrión y ejerciendo el compadrazgo
ilimitadamente, como “debe ser”

Indudablemente
fiesta de graduación,

común alegría
amena charla,
más bien gratificante
de futuristas planes
El cansancio, la modorra
aunado al condumio,
el whisky en plétora
conjugaron, con la euforia
generando lo inevitable;
profundo en impensable sueño
en el “personaje peculiar”.

Despertó al día siguiente
sobre sabana extraña,
cubierto con cobija impropia,
en colchón expoliado,
habitación usurpada
bajo techo desconocido,
invadido de pena ajena,
e Inexplicable terror y sonrojo.

Intrusión de “ratón moral”,

la “peccata minuta” lo arrebató,
no logra solicitar el perdón
que anhela, sobre todo
en tan desagradable despertar
Su pena no implica clemencia.

LUISA MARÍA Y EL ABUELO

A mi ahijada María de Los Ángeles.

Correteaba la niña
el Abuelo la miraba
mientras, estaba pensando
cual historia le narraba.

Ella se acercaba
con picardía decía:
Abuelo cuenta un cuento,
espérate y refa.

Continúa escribiendo
y la niña repetía:

Abuelo nárrame algo
él en tanto la seguía.
Riéndose Luisa María
insiste el pedimento:
Abuelito no escribas
lo que quiero es un cuento.

Metete en la nevera
sujeta al ratoncito
que come el queso azul,
creo está quietecito.

Tú lo puedes agarrar
cuando te pones chiquito,
no te salgas Abuelo
mantenlo bien enterito.

El Abuelo se metió
poniéndose pequeñito
y con ternura agarró
al pasmado ratoncito.

Saliendo se puso grande
con el ratón encargado,
muy contento el Abuelo
por cumplir con el mandado.

No obstante Luisa María
con su risa cantarina:
yo quería queso azul
pregunta a mi madrina.

Ahora entra conmigo,
me gusta verte Abuelo
chiquito tal el ratón
azulito como el cielo.

Logró así Luisa María
reunir en la nevera
al Abuelo y al ratón
a comer bien, de primera.

Igualmente consiguió
narrar propia aventura,
almuerzo de postín
dentro de la nevera.

PEDRO MENA, LEGADO PROLETARIO

En tu setenta y dos aniversario.

Ha llegado la hora
que brindemos amigo,
por tus merecimientos
al calor de tu abrigo.

Los que juntos estamos
en comunión de siempre
continuamos la lucha
de justos vencedores.

Enfrentamos la noche
de la cruel dictadura,
de lujuria perfecta
y represión “madura”.

El camino incierto
de los usurpadores,
se verá hostigado
con honor bravío
de los libertadores.

Tu pluma libertaria
escribe con pasión,
llena de tinta sangre
por la liberación.

Tu estirpe popular
de origen proletaria,
marca con paso firme
la futura victoria.

Hermano de la vida
cuyo Dios juntara,
también nos anima
al tiempo de la zafra.

Cosecharás victorias
para tu pueblo entero,
donde los sufridos
marcharán de primero.

Hermano del combate,
líder del pueblo bueno,
inconforme ecuménico
de verdades sereno.

Juglar de la gran Patria
por tiempos devenida,
con tu fiel ayuda juro
regresará a la vida.

Vocero de tiempos nuevos
levantas la bandera,
hermano Pedro Mena
de pronta primavera.

Venezuela heroica
regresará por sus fueros
trayendo democracia
a su pueblo señero.

Desde el exilio bravo
cantas la libertad,
para esta gente noble
harta de enemistad.

Con tu pluma precisa
aún por escribir
las páginas más bellas
de un pronto porvenir.